

EL ECO DE LA VERDAD.

SEMANARIO ESPIRITISTA.



| PRECIOS DE SUSCRICION. | LA REDACCION Y ADMINISTRACION, | PUNTOS DE SUSCRICION. |
|---|--|---|
| Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas. | Calle de Fonollá, 24 y 26. Se publica los Jueves. | En Lérida, Administracion de |
| Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas. | | El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.— |
| Extranjero y Ultramar: un año, id.. 8 ptas. | | Madrid: Almagro, 8, entr. derecha -Alicante: S. Francisco, 28, dup 0 |

SUMARIO.

¿Qué repetiremos?—La voz de Dios!—¿Qué es la vida?—Deseos y presentimientos.—La esclavitud.—Pensamientos.

¿QUÉ REPETIREMOS?

El nombre de nuestra humilde publicacion lo indica, seremos uno de los innumerables ecos que repetirá en el mundo la voz vibrante de la verdad. Esa voz poderosa acentuada por las edades, que ha resonado en todas las naciones contando la historia de Dios, resuena todavía; esa voz, es el evangelio de Cristo.

El evangelio, sí; ¡ese himno sagrado de los siglos! ¡esa epopeya del sacrificio de un mártir! ese canto sublime de los compañeros del Redentor: vibra todavía en las bóvedas de la tierra, y nosotros repetiremos sus palabras de amor para que las escuchen todos los desheredados de este planeta y encuentren eco en las almas enfermas, en los que tienen hambre de amor, y sed de justicia.

Nosotros les diremos á los hombres.

¿Quereis obtener vuestra salvacion?

¿Quereis instruiros?

¿Quereis regeneraros?

¿Quereis vivir la noble vida del espíritu?

Pues entonces amad, confiad y esperad.

Mas no espereis únicamente en la misericordia del Padre, es necesario que trabajéis *«porque el que trabaja ora.»*

Es indispensable que estudiéis, porque el hombre que adquiere conocimientos en todos los ramos del saber humano, comprende mejor la grandeza del Omnipotente, admira su poder, y bendice su misericordia infinita.

Es de absoluta necesidad que ameis, y que perdoneis á vuestros enemigos; porque el que no perdona no será perdonado.

Esto dice el evangelio, y esto repetirá siempre *El Eco de la Verdad.*

LA REDACCION.

¡LA VOZ DE DIOS!

«¡Levantaos, Señor! el tiempo de la misericordia ha llegado, levantaos y mostraos!».....

«Yo me levantaré, pasaré mi nivel sobre todas las cabezas y la igualdad reinará en todo el mundo.»

«Yo me levantaré, y los débiles y los oprimidos animados de una fuerza nueva romperán su yugo.»

«Yo me levantaré, y los hombres no se inclinarán mas que delante del Señor su Dios.»

«Yo me levantaré, estirparé el egoismo hasta la raíz y la fraternidad no será mas una vana palabra.»

«Yo me levantaré, y la ignorancia degradante, la miseria embrutecedora, desaparecerá para siempre.»

«Yo me levantaré, y ninguno de mis hijos tenderá la mano para recibir la limosna humillante.»

«Yo me levantaré, y la mujer que vosotros habeis abatido y degradado yo la colocaré sobre un trono.»

«Yo me levantaré, y arrojaré á los cuatro vientos los tesoros amontonados por la codicia, yo volveré á enviar desnudos á los ambiciosos y á los ambrientos alimentados.»

«Yo me levantaré, y bajo el Sol no se verá mas el hecho horrible de ver una criatura humana muriendo de hambre y de frío á la puerta de un rico.»

«Yo me levantaré, y nadie se sentará en mi mesa sino está santificado por el trabajo, y ninguno cogerá una fruta de mis jardines sino la ha regado con sus sudores.»

«Yo me levantaré, y os descubriré secretos nuevos, comprendereis el sufrimiento, vereis que mas allá de la tumba la muerte no existe.»

«Yo me levantaré, yo doblaré una punta del velo que me oculta á vuestras miradas, un rayo de mi gloria se escapará por ahí, ese libertador que yo os he escogido marchará con su luz y afirmará á los hombres en el amor y la justicia, y así como lo han anunciado los profetas habrá una tierra nueva y cielos nuevos.»

MIKAEL.

¡Cuán hermosa! Cuán consoladora es esta profecía que ya hemos visto cumplida los espiritistas de la tierra.

Sí; algunos hombres han despertado de su sueño; se han levantado sintiendo una fuerza y una virilidad desconocida. Su mirada ha adquirido una doble vista maravillosa, su pensamiento ha traspasado los límites de lo finito, su iniciativa ha realizado el imposible; su voz ha predicado el consuelo y la esperanza; y la mas trascendental revolucion ha conmovido el orden social.

¡La luz ha sido hecha! ¡Bendita sea la luz!

El Mesías ha llegado porque debia cumplirse lo que nos habia dicho la voz de Dios por medio de sus inspirados profetas.

La emancipacion del hombre es una verdad. Bendigamos la hora que en el reloj de los siglos se ha marcado el renacimiento de la humanidad.

El prometido, el enviado, el libertador ya está entre nosotros.

No ha venido como Jesús en humilde cuna, y en un lugar determinado.

No ha preferido ni el palacio del rico, ni la choza del pobre.

No ha elegido ni á la mujer casta, ni á la débil pecadora.

Ni al orgulloso sábio, ni al humilde ignorante.

Ni al creyente fanático, ni al indiferente ateo.

A semejanza del Sol ha irradiado en todos los parages.

Como el viento ha penetrado en todos los lugares.

Como esencia universal se ha unido á todo lo existente; y un clamoreo unánime ha saludado su aparicion en ambos continentes.

¡Las mesas se mueven! dijeron unos.

¡Los muertos hablan! exclamaron otros.

¡Los ruidos se producen sin causa conocida! murmuraron voces miedosas.

¡La luz brilla en medio de la mas densa oscuridad! repiten amedrentados los habitantes del viejo mundo, y de la jóven América.

¡Las leyes conocidas se truncan! esclaman los sábios, y el vértigo se apodera de las multitudes. Algunos hombres revelando facultades extraordinarias, producen fenómenos, que despiertan la admiracion de unos, excitan la burla de otros, y avivan la duda de aquellos, y el volcan del progreso sigue arrojando la hirviente lava de los mas portentosos descubrimientos, y las erupciones de ese eterno vesubio van formando las civilizaciones de los pueblos.

Un grito inmenso resuena en todos los ámbitos de la tierra, es un eco poderoso que repite las voces de los que se fueron, aquellos muertos que ayer contemplamos rígidos y helados cuya materia años despues hemos visto convertida en fétido polvo, aquellos muertos han resucitado, les ha llegado su *tercer dia*. ¿Quién habia de creer, quién habia de esperar que el dia del juicio se adelantara sin que la terrible trompeta anunciara á los hombres el cataclismo esperado durante millones de siglos.....?

¿Cómo los muertos resucitan, y los vivos no mueren? ¿Qué contraórden ha venido á turbar el curso regular de la vida? ¿qué es en fin ese murmullo atronador que cuenta una historia de la cual los hombres no conocian un solo capítulo?

Son nuestros padres, hijos, hermanos y amigos los que vienen á decirnos: No hemos muerto, vivimos aún; y viviremos por toda una eternidad!.....

¿Cómo! ¿los muertos viven? pregunta la humanidad horrorizada, y la segunda torre de Babel se levanta en el mundo, y la confusion aumenta.

La ciencia ha destruido el infierno, ha negado la gloria, los privilegiados no existen, el antifaz cae y la humanidad se contempla sin el velo del misterio.

¡Momento sublime! La razon se ha levantado y con su varita mágica ha tocado en la frente del hombre; este miró al espacio, juntó las manos en señal de adoracion y se dejó caer de rodillas murmurando: ¡Solo Dios es grande!... Tú tambien lo serás, dijo á su oido la ciencia. El es grande y bueno; repitió el hombre. Sígueme; dijo la Caridad, yo ablandaré tu corazon de piedra, y serás grato á los ojos de Dios.

El espiritismo ha operado este cambio radical en la raza humana. El ha desar- mado el brazo del vengador, él ha dado luz á los ciegos de entendimiento, él ha dado el uso de la palabra á los mudos de conciencia, él ha dado ligereza á los perezosos, paciencia á los impacientes, fé á los desconfiados, resignacion á los afligidos. ¡Oh! el espiritismo es la hermosa realidad que ha superado á todos los ensueños de las almas exaltadas. Es el consuelo que puede encontrar en las tribulaciones de la vida mas lógico y mas natural, el ser desgraciado.

Se necesita haber llorado mucho para apreciarle en su inmenso valor, y no es cuestion de un dia, ni de un año, el conocer las ventajas de esta doctrina racional; hace falta calma y cordura para comprender todo el bien que encierra esa escuela filosófica.

La voz de Dios ha resonado y la humanidad ha podido oirla, dichosos de aquellos que han prestado atento oido al llamamiento del Creador, y desgraciados los débiles que se han dejado arrastrar por el vértigo de las pasiones y han desatendido la *revelacion* de las revelaciones.

¡Espiritismo! raudal tranquilo de paz y amor para las almas pensadoras, y torrente impetuoso para los espíritus ligeros cuya frivolidad no les permite seguir la estrecha senda de la virtud.

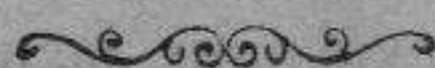
Tú no has venido á despertar pasiones tumultuosas, á encender ódios mezquinos ni á producir amargas rivalidades.

Tú has venido á demostrar la eterna justicia del Creador, y á formar la apoteosis de su gloria, tremolando en las torres de la civilizacion la bandera del Progreso cuyo lema es: Hacia Dios por la caridad y la ciencia.

Tú has venido á decir «*quién trabaja ora*» y has hecho conocer á quien te ha querido escuchar, *que la salvacion es, no una absolucion que viene de Dios, sino una curacion operada en el hombre.*

El espiritismo es la recoleccion del infinito, es el eco de las edades que repite
LA VOZ DE DIOS.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



¿QUÉ ES LA VIDA?

Es la vida un frenesí
dó no se encuentra la calma,
y en tinieblas anda el alma
sin darse cuenta de sí.

Es un árido desierto
que nunca se halla reposo,
y donde el ¡ay! quejumbroso
siempre queda en descubierto.

Es la lucha del pasado,
misterios del porvenir,
que nos hacen presentir
nuestro corazon manchado.

Es la triste sinfonia
que al dolor nos predispone,
si el hombre no se propone
darla mas dulce armonía.

Es el cáliz de amargura
que en placeres se convierte;
y nos brinda con la muerte
en vez de darnos ventura.

Es bello jardin de flores
que está sembrado de espinas,
tan sùtiles y tan finas
que causan ¡ay! mil dolores.

Es volcan que al hombre enciende
el fuego de las pasiones,
y envuelve los corazones
con la lava que desprende.

La vida, sí; es un tormento
para el que placeres busca,
y torpe pasion ofusca
á su pobre entendimiento.

Mas el que sin amargura,
vè que la vida es destierro:

que acaba en lúgubre entierro,
siente menos desventura:

Pues aunque en el mundo vive
sabe que esto es pasajero,
y vá cual simple viajero
sin que nada le captive.

¡Ay! hace ya algunos años
casi llegué á amar la vida,
mas una ilusion perdida
me mostró mil desengaños.

Divagaba en el vacío
de mi pobre inteligencia,
esa cruel exigencia
de querer mas poderío.

Y sin pensar que solo era
un pobre sér desterrado,
todo lo hubiese arrollado.....
¡Oh loca y vana quimera!

¡Ah! ¡cuántos males produce
una mala intuicion,
que con ciega fruicion
hácia el vicio nos conduce!

Hombre que errante caminas
por esta senda de abrojos,
no se aumenten tus enojos:
pensando que aquí terminas;

Deten tu paso un momento
y mira allá en lontananza,
mundos de paz y bonanza
dó puedes tomar asiento.

Mira ese límpido cielo
donde todo es poesia,
todo concierto, armonía
y ves recorriendo el velo.

Mira ese Sol refulgente
con sus rayos vaporosos,
que se esparcen luminosos
por el vasto continente.

Contempla al rayar el día
la clara luz difundirse,
y allá entre nubes hundirse
la noche oscura y sombría.

Y en la hora del misterio
verás que tu alma ansiosa,
quiere salir presurosa
de su triste cautiverio.

Porque es la hora en que al hombre
mas convida á meditar,
y en un mas allá pensar
aunque este no tenga nombre.

Pensemos pues un instante
en esa dicha futura,
que tanto placer augura
á mi pecho delirante.

Pensemos en el mañana,
en ese infinito cielo,
á donde con raudo vuelo
penetre nuestra alma ufana.

Armonicemos la vida
dando ejemplo de virtud,
que así nuestra esclavitud
será menos desvalida.

Sembremos de bellas flores
este misero camino,
que al hombre traza el destino,
tan lleno de sinsabores.

Amémonos mutuamente
como sencillas palomas,
é iremos buscando aromas
que embalsamen nuestro ambiente.

Busquemos una luz pura
que sirviéndonos de faro,
nos ponga bajo su amparo
en cualquiera desventura.

Luchemos sí, con valor
y en medio de la pelea,
siempre nuestro lema sea
la caridad y el amor.

Que para alcanzar victoria
es necesario sufrir,
y con riesgo combatir
para cubrirse de gloria.

Trabajemos con constancia

campeones de la vida,
y la esperanza perdida
brote con exuberancia.

Admiremos la grandeza
de este Sér omnipotente,
que nos dá continuamente
mil ejemplos de nobleza:

Porque si bien es verdad
que la vida es ilusoria,
tambien es preparatoria
de mayor felicidad;

Y en medio de la afliccion
tambien tenemos ventura,
contemplando la hermosura
que atesora la creacion.

Contemplad la primavera
engalanada de flores,
de mil variados colores
que embellecen la pradera:

Volando á su alrededor
las pintadas mariposas,
andan todas bulliciosas
dándose besos de amor.

Y allá en el bosque frondoso
entre la verde enramada,
canta el ave enamorada
con acento misterioso;

Meciéndose dulcemente
con agradable sonrisa,
entre embalsamada brisa
obra del Omnipotente.

¡Qué sublime panorama
es el de la creacion,
y con cuanta profusion
Dios sus bondades derrama!

Nubes de varios colores,
estrellas del firmamento,
ráfagas de suave viento
y bellísimos albores:

Fuentes de agua cristalina
dó el fatigado viajero,
oye el canto del gilguero
ante el alba matutina:

Luz rutilante y serena
fuego de la fantasía,
anunciándonos el día
con su variedad amena:

Noches con su clara luna
de vista tan sorprendente,

que casi mi pobre mente
no puede trazar ninguna:

—
Y son tantas las bellezas
que encierra ese hermoso cielo,
que es muy mísero este suelo
aunque tenga mil riquezas;

—
Pues cuando pienso en la vida
que pasamos en la tierra,
siempre con la cruda guerra
de la ficción fementida.....

—
¡Oh! quisiera volar mi alma
á otro mundo superior,
donde se obrase mejor
y hubiera completa calma.

—
Mas por deudas aquí estamos
preciso será el sufrir,
que aunque la vida es morir.....
con ella nos depuramos.

—
No me importa el padecer,

vengan mil penas, Dios mio,
que ahoguen el poderío
que en mí quería nacer.

—
Tan solo vuestra luz quiero
en aquesta vida errante,
y séros siempre constante
antes que todo, prefiero.

—
Vuestro destello divino
penetre en mi corazón,
y no ofusque mi razón
un pensamiento mezquino,

—
Y así cuando deje el mundo
al preguntar ¿Qué es la vida?
en vez de ilusión perdida
ó la dicha de un segundo;

—
Diré que es dulce prisión
donde el alma se depura,
para alcanzar mas ventura
en la celeste mansión.

CÁNDIDA SANZ.

Lean Las Madres DESEOS Y PRESENTIMIENTOS. *pasa al 31*

I.

La vida sin deseos nos parece monótona y pesada; siempre hemos de correr tras de un imposible; siempre amamos lo que está mas léjos como dice Martí Folguera, lo mas bello nunca es esto, siempre aquello.

Nunca nos conformamos con lo que tenemos; incesantemente pedimos la realización de un nuevo deseo, y muchas veces al encontrar obstáculos nos desesperamos, dudamos de todo, llamamos cruel á la Providencia y maldecimos nuestro destino, convirtiendo nuestra vida en un verdadero infierno. Bien lo espresa Campoamor en estos dos versos:

Es de sí mismo el corazón humano
La víctima, el altar y el sacerdote.

Vivia un matrimonio queriéndose profundamente ambos consortes. Un pesar no obstante amargaba su existencia: tenían un niño muy hermoso; pero el pobre ángel sufría una parálisis en las piernas que no le permitía dar un paso.

Llegó á cumplir tres años, y su madre mirándolo tiernamente, exclamaba con amoroso sentimiento.

Dios mio! pídemelo el sacrificio que tú quieras; yo daría muchos años de mi vida ¡qué digo años!..... mi vida entera daría por ver andar á mi hijo. ¡Oh! si él anduviera ¡sería yo tan feliz! Si yo le pudiera ver separado de esa silla, que es su tormento! ¡Si yo viera esa silla vacía! ¡Dios mio! que yo no muera sin ver andar á mi hijo!..... y la pobre madre lloraba y gemía, y rezaba fervorosamente, á fin de que Dios escuchara su ferviente ruego.

Llegó un día en que vió cumplido su deseo. El niño se había quedado solo sentado en su silla; en un rincón de una habitación contigua dejaron olvidada una mariposa, una de esas lamparitas cuya débil luz, apenas ahuyentan las sombras de la

noche. El niño se levanta, llega al sitio donde se encontraba la luz, debió inclinarse sobre ella, y prendió el fuego instantáneamente en su vestido. No se oyeron sus primeros lamentos, y solo sus últimas quejas fueron las que llegaron á los oídos de su madre. ¡Ay! el niño llora, esclama la pobre mujer; y cruzando velozmente patios y escaleras, entra en el aposento donde habia dejado al pequeñuelo.

Al ver su silla vacía lanza un grito supremo, diciendo: Dios mío! ya has hecho andar á mi hijo!..... y corre á su encuentro loca, loca verdaderamente, trastornada por la mas frenética alegría; mas ¡ay!..... cuando lo encontró el pobre niño exhalaba su último suspiro.

Aquella infeliz madre habia pedido á Dios que su hijo anduviera: aunque fuera una sola vez, queria ver su silla vacía.....

¡Al fin la vió!..... mas tambien miró desierta su blanca cuna.

¡Qué mision la de aquella criatura! Su vida se asemejó á la fugaz existencia de las mariposas: solo una vez tomó vuelo y se acercó á la luz para morir.

Su madre no le vió andar, pero sintió un soplo tibio que acariciaba su frente: sin duda fueron las alas del ángel que se agitaban para cruzar el espacio.

¡Pobre madre! sentia una especie de remordimiento recordando su ardiente deseo de que su hijo anduviera.

¡Su hijo habia llegado á andar! Más que andar, habia volado; pero ¡se habia ido tan léjos!..... ¡Ay! ¿por qué no nos conformaremos con nuestro destino? ¿Por qué no nos convenceremos de que cada uno tiene que llevar su cruz, y qué á veces por querernos descargar de una cruz ligera, nos echamos sobre nuestros hombros otra de plomo que nos oprime y nos aplasta.

VIOLETA.

afL 31

LA ESCLAVITUD.

Con páginas de sangre, escrita está la historia
Que guarda tus anales; mezquina humanidad;
¡Qué lucha tan horrible! ¡Qué trágica victoria
Obtuvo sobre el débil tu fuerte voluntad!

Tus siglos de barbarie, de locos sacrificios
Tus ídolos, tus dioses, tu impura condicion;
Tu pompa, tu riqueza, tus crímenes, tus vicios,
Pasaron como pasa rugiendo el aquilon.

Necesitaba el mundo un algo sobrehumano
Que le prestara aliento para poder vivir,
Se desquiciaba el orbe y el hombre era un tirano
Que solo ambicionaba gozar y destruir.

El Sér omnipotente al ver tanta amargura
Al ver tanto infortunio, y tanta iniquidad:
Nos ofreció en un hombre el sol de la ventura;
Que habia de dar al mundo la luz de la verdad.

La muerte ignominiosa del mártir de Judéa
Al hombre esclavizado por siempre emancipó;
Iguales fueron todos: ¡iguales!..... ¡Santa idea!!
Benéfico mandato ¿por qué no se cumplió?.....

¿Por qué así se olvidaron las sacrosantas leyes
Destellos de justicia y sólida virtud?

La libertad nos distes; ¡oh tú, rey de los reyes!
Y existe todavía la triste esclavitud.....

Aun vaga por la tierra inmensa tribu errante
Que solo porque tiene del ébano el color:
No tiene hogar, ni pátria, y vive jadeante,
Llevando en su mirada el sello del dolor.

Para ellos no hay familia, para ellos no hay herencia:
Esposos, padres, hijos, afectos, tierno afán,
De todo están privados, de todo en su existencia;
¡Abusos execrables!...¡Ay! ¿Cuándo acabarán?

¡Humanidad! despierta, despierta de tu sueño
Levántate del polvo con noble exaltacion;
Recuerda al fin que el hombre tan solo tiene un dueño!
¡Aquel que nos ha dado la eterna salvacion!

¡Oh! siglo diez y nueve! avanza en tu camino
Y escribe en tu bandera «*justicia y libertad*:»
¿El hombre ser esclavo?.....No es ese su destino;
Pues solo se lo impuso tiránica impiedad.

Luchemos con denuedo, tengamos energía;
Mendigos sin amparo nos piden compasion;
Y son nuestros hermanos que mueren de agonía:
Tengamos sentimiento, tengamos corazon.

Honremos nuestro nombre, que el nombre de cristianos
Impone á los mortales deberes que cumplir:
Fraternidad y cariño que no sean ecos vanos;
Y demos al que gime grandioso porvenir.

Ya es tiempo que se cumplan las leyes celestiales
Las máximas eternas de amor y de virtud;
La religion de Cristo á todos hizo IGUALES;
Y es un borron sangriento la triste esclavitud.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

PENSAMIENTOS.

La sabiduría es árbol de vida para aquellos que la abrazan.—*Salomon*.

La terquedad no es mas que la energía de los necios.—*Descuret*.

Considerad que no permitió el Señor á David edificar el templo, porque sus manos estaban teñidas en la sangre derramada en los combates; que el Eterno padre no recibió con semblante benigno el sacrificio incruento de su hijo de las manos de un sacerdote. Considerad lo que os dice el Apóstol: *médico eres de las almas: tu empleo no es herir sino curar, tu oficio es sanar llagas, pero de ninguna manera hacer heridas*.—*Manuel Gomez de las Rivas, arzobispo de Zaragoza*.

Es la salud al cuerpo humano, lo que la tranquilidad á una nacion.—*Martin Castells*.

La unidad es la ley de todas las cosas grandes.—*Esquirós*.

Para la felicidad de la vida mas vale un sentimiento que un tesoro.—*Roque Bárcia*.

Todas las verdades llevadas al extremo se acercan al vicio inmediato.—*Burke*.